

ANTONIO T. REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, Colección Tradición clásica y humanística en España e Hispanoamérica, 3, Universidad de León, 2006, 526 pp.

En el marco del Proyecto de Investigación «Humanistas españoles. Estudios y ediciones críticas» de la Universidad de León, aparece el título que ahora nos ocupa, última de sus publicaciones hasta el momento. No se trata en este caso del estudio y edición de ninguna obra en concreto, como el título del proyecto haría pensar en un primer momento, sino el resultado de ese ir más allá en las investigaciones humanistas, que, como señala Jesús Paniagua Pérez, en la presentación de la obra, introduce a los distintos investigadores en el Barroco y la Ilustración. *La obra geográfica de Martín Sarmiento* es un completísimo estudio de la vida y obra de este insigne personaje del siglo XVIII, que jamás quiso llevar a la imprenta sus obras, pero cuyo saber e impronta se dejó sentir en cuantos acontecimientos de relevancia marcaron el denominado «Siglo de las Luces». Amigo personal del padre Feijoo fue para éste el revisor y defensor de su *Teatro crítico universal*, lo que da pie al autor de este manual para reflejar, en la relación de ambos personajes, la manera de pensar de cada uno, acérrimo teólogo nuestro Sarmiento situado en el umbral de la Ilustración y acérrimo defensor de la inmovilidad de la Tierra y opositor de la teoría de la gravedad de Newton, por poner dos ejemplos muy significativos, y más abierto al cientifismo el padre Feijoo. Asimismo, a través de la correspondencia y la obra de Sarmiento y del inventario de su biblioteca conocemos los intereses bibliográficos de este estudioso, que abarcan desde los geógrafos antiguos, con especial relevancia a los pertenecientes al imperio romano, hasta los representantes de los avances científicos de su época marcada por la experimentación y la búsqueda de una verdad que chocaba con frecuencia con lo reflejado en las Escrituras, y que ponía en más de un apuro a los representantes de la Iglesia en general y a Sarmiento en particular a la hora de justificar sus afirmaciones.

Interesó a Sarmiento cualquier invento relacionado con la Geografía y la Historia Natural,

dedicando especial atención a la Cartografía. Sin conocer otro mundo que el del noroeste peninsular, fue Galicia la principal de sus preocupaciones, ninguno de cuyos paisajes, plantas, animales, gentes, etc. dejó de estudiar y conocer personalmente. Desde su celda del monasterio de Madrid, en la que pasó la mayor parte de su vida, conoció cuánto en el mundo sucedía, proponiendo sin cesar proyectos de todo tipo que harían de su amada Galicia una especie de centro del mundo, y un campo experimental de cualquier acontecimiento geográfico y matemático que este prolijo siglo iba sacando a la luz, y cuyos resultados prácticos o proyectos concretos se desarrollan sobre todo en el capítulo cinco de esta obra.

Me interesa destacar además la organización de los capítulos de la obra, cuya lectura además de amena, demuestra ante todo la intensa laboriosidad de su autor y lo mucho que tuvo que investigar para condensar todo lo que en ella se encuentra en sus 500 páginas, ya que más allá del padre Sarmiento se nos invita a conocer —o al menos así lo veo yo— cuánto de cientifismo se cuece en el siglo XVIII y todas las polémicas suscitadas a lo largo del mismo. Pero también me llama la atención que aunque el libro puede leerse seguido, podría escogerse cualquier capítulo por separado y también aprenderíamos mucho de él, pues con frecuencia se vuelve a lo dicho en capítulos anteriores para situar las nuevas cuestiones de las que se está tratando, refrescándonos la memoria de lo ya leído o situándonos en el entorno que en ese momento se va a estudiar. Por esta razón, lo que podría pasar por reiterativo destaca por su carácter didáctico, ya que el tema en sí es lo suficientemente denso, pero además apto no sólo para los investigadores y expertos, sino también para cualquier interesado en la historia de este siglo, lleno de luchas filosóficas y morales junto a un cientifismo y demostración racional que ya sería imparable a partir de ese momento crucial para el desarrollo de nuestra vida moderna. Interesante obra no sólo para los humanistas, geógrafos en particular, e incluso para los lingüistas, sino también para los dedicados a otras ciencias como la Botánica, las Matemáticas, la Física, etc.

*La obra geográfica de Martín Sarmiento* se divide en cinco partes, que a su vez se subdivi-



den en varios capítulos. Estas partes son: «Introducción biobibliográfica. Una vida *spiritu colendo*», «Condiciones y medios para el desarrollo intelectual», «Debates sobre el mundo, la tierra y los territorios», «El conocimiento del territorio. Las descripciones geográficas» y por último «Arbitrios para ordenar el territorio». Se cierra la obra con un capítulo dedicado a las fuentes y la bibliografía dividido en tres partes: los manuscritos y ediciones de Martín Sarmiento, los estudios sobre este autor y la bibliografía general. Se incluye además al final un índice onomástico y geográfico.

Para concluir esta breve reseña cito unas palabras del presentador de la obra que destacan

el que, también a mi entender, es el capítulo que más representa la práctica del sabio que nos ocupa, se trata del último del que dice: «Con su lectura podemos entender las 'geografías humanas' que Sarmiento propone crear, situando así el grueso de su obra en el contexto del reformismo ilustrado. Perfiló un macroprograma de política territorial que incluía caminos, colonización agraria, transportes, industrias, minas, bosques, pesquerías y ciudades. Es decir, los grandes capítulos de la relación interactiva hombre-territorio, siguiendo la tradición de algunos autores humanistas del siglo XVI».

María del Socorro PÉREZ ROMERO

